

EMPRESARIOS DEL DEPORTE

(La Verdad 13/8/1987 Murcia)

Afortunadamente el mundo del deporte circula por la autopista de la libertad con los riesgos y responsabilidades que eso suscita. Todos nos alegramos cuando un equipo de nuestro país consigue un título europeo en alguna modalidad. Se ha conseguido gracias a la libre iniciativa de la que gozan los empresarios deportivos (en la enseñanza, curioso país el nuestro, uno paga impuestos y luego no puede elegir el centro de mayor calidad; mientras sale una ley de financiación de los partidos políticos...).

Hace unos años fue Núñez; después saltó del “hipódromo” Mendoza; y ahora Gil, parece que quiere dejar en su sitio al At. de Madrid. Que el Sr. Gil irrumpa como un volcán en el mundo del deporte es algo que me lleva a un análisis de la situación:

1. La finalidad de los clubs deportivos es la victoria; y esta no puede llegar sino cuenta con las mejores formaciones.
2. Eso exige que se invierta: cuanto más dinero mejor.
3. En consecuencia, el mercado nacional se encarece y son pocos los clubs que pueden mantener ese ritmo.

En consecuencia:

a. Si la meta es el título y éste no se consigue, el proyecto ha fracasado (no valen segundos o terceros puestos). Y lo que es peor, mantener ese tren de fichajes es costosísimo. Algo a tener muy en cuenta por nuestros empresarios deportivos.

b. Los aficionados, meros comparsas de los nuevos césares que reclutan en sus filas a gladiadores de postín, deben plantearse su situación como deportistas pasivos: ¿merece la pena dar culto al deporte espectáculo? ¿Compensa eso más que disfrutar activamente del deporte? ¿Cuál es mi objetivo como aficionado? Son planteamientos que el potencial socio debe hacerse; sin contar con el más importante: ¿podré llegar a final de mes con el sueldo que tengo?

De todo esto se desprende que es la hora de la alternativa en el deporte; de la creación, implantación y desarrollo de centros deportivos que oferten planteamientos de tipo familiar y no únicamente de tipo agonístico. Es el momento de exigir a esos clubs calidad en el servicio que den. Afortunadamente en el mundo del deporte no pasa como en la enseñanza. Se puede buscar, comparar y elegir el mejor. ¿Llegará algún día la enseñanza a gozar de similares ofertas en un país denominado por todos como democrático?